

HUIZOPOL

CREATIVAMENTE CULTURAL

AÑO 02 | NÚM 01 | JUNIO 2017

PA' QUE SE TE quite LO NANGO

EL ARTE COMO FORMA DE VIDA: SANDRA, KARELIA Y RAQUEL

ZAGUÁN PERSONAJES

BINDU: HISTORIA DE MEMORIA Y MÚSICA

ESQUILINES EN LA MENSA

SABORES COLIMOTES, NUEVAS
EXPERIENCIAS CULINARIAS

CUMPLIMOS

10 AÑOS

LA DEL PRIMER AÑO

Esta edición es sumamente especial para **Huizapol**; con ella cumplimos un año desde que iniciamos el proyecto, completamos un ciclo importante de vida que queremos seguir compartiendo.

Este mes de junio, sin darnos cuenta, nos llenamos de historias femeninas, quizá porque consideramos que cerramos un periodo de gestación importante que sólo puede ser concebido en el vientre materno.

A estas historias de mujeres se adhieren grupos de hombres que crearon algo nuevo para dar vida, también, a proyectos que crecen y se renuevan con la promesa de ser infinitos, de mantenerse en los alrededores.

Así es que esta edición se trata de dar vida, de creaciones, proyectos... **Huizapol** es eso, un jardín que, después de un año, comienza a florecer y aquí valga un agradecimiento a quienes nos leen, nos siguen y, sobre todo, nos comparten material o sus historias para que sean dichas y encuentren eco en otra gente y en otros lugares.

Esta de hoy es una edición que nos llena de felicidad y que esperamos que, poco a poco, el jardín que es **Huizapol** se llene de muchas voces y matices más.

CRÉ DI TOS

Coordinadora editorial

Pastora Amezcua

Coordinadora de contenido

Ivonne Barajas

Arte y diseño

Brenda Anguiano

Comunicación

Alma Galindo

Colaboradores

Massiel Hernández

Saúl Cobián

Noelia Quilez

Carlos Torres

Fotografía portada

Javier Flores



scribenos

huizapolcolima@gmail.com



íguenos en facebook

huizapolcolima

HUIZNPOL

ESQUILINES
EN LA MESA

SABORES COLIMOTES, NUEVAS EXPERIENCIAS CULINARIAS

Alma Galindo



*Desde mi humilde paladar
quiero contarles cuatro
historias que son una especie
de recomendación de
productos que he probado y
que, poco a poco, se han
abierto lugar en la alacena de
mi casa*

Con la riqueza que tiene, no sólo de productos naturales sino de productores con mucha creatividad, Colima ha ido abriendo sus puertas a nuevos sabores y corazones que preparan delicias con amor. A todos ellos podemos encontrarlos en mercados comunitarios o tianguis verdes, siempre haciéndonos pensar no sólo en nuevas formas de comer, sino de adquirir directamente de quien prepara alimentos para compartir.

Desde mi humilde paladar quiero contarles cuatro historias que son una especie de recomendación de productos que he probado y que, poco a poco, se han abierto lugar en la alacena de mi casa. Todas son opciones locales que se hacen con amor por manos colimotas.

PARA MERMELADAS, JARABES Y SALSAS: CONSERVAS MALVADAS

Brenda Hernández es una productora de conservas que nos ofrece mermeladas, jarabes y salsas de tomate para acompañar alimentos. Cabe decir que las Conservas Malvadas lo único que tienen de malo es que se vuelven adictivas en los desayunos (a veces en las cenas y a media tarde).

Brenda hace mermeladas como parte de la herencia familiar. Con añoranza platica que desde que lo recuerda, su abuela, su mamá y, ahora ella, tienen este gusto especial por las conservas. En un lugar donde la comida se acaba por temporadas (lo dice refiriéndose a la granja de la abuela), conservar comida es la mejor opción. Así, en diciembre de 2016, inició con su negocio de Conservas Malvadas para endulzar los paladares de Colima.

Entre las mermeladas que ofrece puedes encontrar la de naranja agria, que de agria no tiene nada, porque es una mermelada dulce, dulcísima; sangre de moras, a base de tres tipos de moras y hierbabuena; mermelada de piña con papaya, de calabaza con té Chai; y mi favorita: fuego de dragón, hecha con piña, jengibre y un toque de mezcal.



Además, tienes que probar los jarabes de jengibre, lavanda y romero, que hacen excelentes combinaciones con café o tizanas, aunque, como extra, pueden usarse como auxiliares para fortalecer la salud. El de jengibre por ejemplo, lo tomo con té de limón cuando me duele la garganta.

Lo último en su lista de productos son salsas a base de tomate de ragú o marinara que, con pastas o carne, hacen una excelente combinación. Mi receta favorita: espagueti con marinara y queso fresco.

Otro dato interesante es que todos los productos que utiliza son locales. Por ejemplo, azúcar producida en Colima, jengibre que Brenda tiene en casa, zarzamoras de Suchitlán, arándanos de El Trapiche, piñas de Armería o papayas de Cuauhtémoc. El concepto es buscar al proveedor directamente y conocer así el origen de la materia prima, tratando de que sea una producción responsable con el medio ambiente.

Si quieres probar estas delicias, puedes ir al Green Market todos los sábados; o en Comala, en Casa Viento. También puedes encontrar las conservas malvadas en su Facebook:

<https://www.facebook.com/ConservasMalvadas/>





MIS POSTRES: PASTELES Y PANQUÉS PARA TODOS LOS GUSTOS

Seguimos con lo dulce en el paladar y quiero recomendarles los postres que prepara Alejandra Torres, quien hace un par de años decidió dejar las aulas para poner un negocio en casa que le permitiera estar más tiempo con su hija y dedicarse a lo que más le gusta: preparar postres.

Desde que era estudiante, podías reconocer a Alejandra porque era a la chica a la que sus compañeros buscaban para comprarle rebanadas pay de queso y elote que vendía en los descansos entre clases. Así surgió la inquietud que más tarde se convertiría en su pasión, pues como ella misma me dijo: “Soy repostera porque es un trabajo muy noble, creativo y artístico”.



Entre sus productos podemos encontrar pasteles tradicionales de vainilla, chocolate o naranja; además de zanahoria, plátano, cacao puro, red velvet y tres leches, entre otros. Lo que me gusta es que todos tienen un toque casero que te hace recordar a qué saben las cosas cuando se hacen con cariño.

Además de pasteles, ofrece panqués de zanahoria, plátano y coco en su versión integral, con frutos deshidratados, e incluso ya tiene opción para veganos.

Si quieres probar Mis Postres, lo único que tienes que hacer es hablar con Alejandra y hacer tu pedido. No importa la idea o el sabor que busques, si tú lo quieres, ellas lo preparará. En lo particular, el red velvet y el pan de plátano son parte del top de esta casa.



En Facebook puedes buscarla con esta dirección:
<https://www.facebook.com/LapasteleriaAT/>



PARA CARNÍVOROS CON BUEN GUSTO: COMERCIALIZADORA DON JOSÉ

Hablemos de sabores salados. La comercializadora Don José nace de la idea de Nancy Calleros, una mujer que, como muchas otras, aunque trabaja y está casi siempre ocupada, se preocupa por tener comida sabrosa y fácil de preparar en casa.

Sus productos, como ella misma nos contó, están pensados para la gente que trabaja y tiene poco tiempo de cocinar, pues se trata de una alternativa para tener comida rica y con ingredientes de buena calidad en el refrigerador, para así disponer de ella en el momento que se necesita y sólo tener que calentar y servir.

¿Qué tal un burrito de chilorio? ¿Un queso fundido con Chorizo? ¿Unos taquitos de barbacoa? ¿Unas pacholas de carne molida o un pedazo de lomo relleno de ciruela pasa, pimientos y tocino?

¿Se te antojó? ¡Espera que los pruebes! Lo que me encanta es que son naturales, no tienen ese extraño sabor a conservador y saben como deben saber: a carne magra.

Como los otros productores, Nancy prepara sus platillos de manera artesanal, como si fueran para su propia familia. Les confieso que todos tienen seguidores, pero el que más se consume es el chilorio: “Es el que más se presta a la versatilidad, ya que se puede preparar con huevo, en burritos, quesadillas, tortas, papas y con verduras”.

Uno de los planes a futuro de Nancy es poder incluir platillos de pollo, pescado, comida baja en calorías, incluso opciones para los veganos; en resumidas cuentas, productos que tengan la misma calidad que ofrece, pero con una amplia variedad para que comer bien y nutritivo no sea un problema para las personas que trabajan o están muy ocupadas.

Si quieres probar cualquiera de estas alternativas, puedes contactar a Nancy en Paseo de las Palmas #45 en Las Palmas; o también, si te das una vuelta al Green Market en Plaza San Fernando cualquier sábado entre las 12:00 y 19:00 horas. Asimismo, puedes encontrarla en el Complejo Administrativo todos los jueves, de 9:00 a 15:00 horas.

Facebook: ComercializadoraDonJose

UNA PROPUESTA CON AMOR: BRUJERÍAS, AQUELARRE DE SABOR

Cuando pienso en Brujerías, tres cosas vienen a mi mente: la vinagreta, la mantequilla y lo divertido que debe ser preparar un aquelarre de sabor con Mar, Alan, Rocío y Evelia. Definitivamente este grupo de amigos, lo que ofrecen es calidad, sabor y mucho corazón.

Entre sus productos puedes encontrar vinagretas, mermeladas, mantequillas, pesto, chimis y algún otro producto (como sus deliciosos alfajores) según los ingredientes disponibles en cada temporada y las ideas que llegan en cada aquelarre.

Dice Mar Gómez que esta comunidad culinaria asocia a “la cocinera con la bruja en el sentido no estereotipado del personaje, sino como una creadora o sanadora, mujer que sabe de los procesos bioquímicos de la materia prima, de sus propiedades y de las técnicas para potenciar sabores y texturas.”

En cada mermelada, las brujas y el mago te ofrecen todo su amor en pequeños frascos de cristal. Eso sí, la producción es pequeña y más o menos la sacan cada dos o tres meses, así que la mejor manera de probarla es siendo parte de su comunidad en Facebook, donde cada vez que inicia un proceso, toman fotos para que puedan sentir un vínculo más íntimo entre lo que consumen y lo que se prepara.

A mí me encanta el pesto, la mantequilla no falta en la casa (hasta que se acaba) y las vinagretas son parte de las ensaladas que pongo en la mesa.

Les dejamos los datos para que los contacten, los conozcan y prueben estas pócimas mágicas.

Facebook: Brujerías Aquelarre De Sabor.
contactobrujerias@gmail.com
Cel: 044 3123107039
Tel: 690 50 16



Si leyeron con atención, lo más probable es que ya se quedaron con antojo y curiosidad de probar (si no es que ya lo hicieron) los productos que les recomiendo. Como siempre, la invitación es que no se queden con el antojo. ¡Coman, prueben, elijan su favorito! y mientras lo hacen, no dejen de leernos, pronto tendremos más sabores que compartir.



LA FUERZA DE LOS CICLONES

AMÁRRATE
LOS
CABETES

El futbol, al ser un deporte de conjunto, favorece la creación de lazos de amistad y comunicación entre los jugadores, lo que sin duda ha beneficiado a quienes forman parte de este equipo que va avanzando en la Liga Nacional

Pastora Amezcua
Fotografía: Isaura Ruiz

Todo comenzó con Mario Mejía Rodríguez y el momento en el que se acercaba su egreso de la Licenciatura en Educación Física y Deportes de la Universidad de Colima. Él fue quien inició todo: una escuadra de futbol de amputados en nuestro estado: “El equipo nació hace cinco años. Yo estaba cerca de salir la carrera y por ahí vi un documental del primer equipo en esta disciplina, es de Sinaloa. Se me hizo muy interesante ver un equipo de futbol con una discapacidad, en este caso, la amputación”.

Mario comenzó a trabajar la idea y, en primera instancia, lo vio como un proyecto de tesis que le valdría la titulación en su profesión: “También se involucró mi hermano, que era estudiante en ese tiempo y decidimos involucrarnos en esto. Vimos que podía tener un impacto importante, no sólo en el ámbito deportivo, sino como un apoyo para las personas que tienen alguna discapacidad, sacarlos de sus casas y que se dieran cuenta que podían hacer más cosas”.

El ahora entrenador de Ciclones menciona que una pieza fundamental en la creación del equipo fue Juan José Flores Fajardo, quien los apoyó en la comunicación con los compañeros que se fueron integrando a la escuadra.



En aquel momento en que los Ciclones comenzaban a tomar fuerza, Jaime Medrano, entonces director en el área de Deportes de la Universidad de Colima, también los apoyó e impulsó en este proyecto, otorgándoles la facilidad de entrenar en las instalaciones de la Universidad: “En su momento no sabíamos si iba a despegar porque, generalmente, las personas con alguna amputación tienden a aislarse, a quedarse en casa y con el temor de qué dirá la gente o pensando en que su vida, como la conocían, se ha terminado”.

El fútbol, al ser un deporte de conjunto, favorece la creación de lazos de amistad y comunicación entre los jugadores, lo que sin duda ha beneficiado a quienes forman parte de este equipo que va avanzando en la Liga Nacional.



Ciclones comenzó con tres jugadores hasta que, poco a poco, se fueron integrando nuevos elementos: “Comenzamos en Septiembre y, en Febrero, asistimos a un cuadrangular. Estaban Sinaloa, Guadalajara, Monterrey y nosotros, que éramos el equipo más pequeño, éramos seis. Incluso nos prestaron dos jugadores para que pudiéramos participar. Teníamos muy poco tiempo entrenando y fue para que comenzaran a soltarse y aprendieran a usar mejor los bastones”.

Después vino una nueva oportunidad en otro torneo un poco más grande, con ocho equipos, donde los Ciclones regresaron con una gran experiencia y un quinto lugar: “En 2015 se arma la Liga Mexicana de Fútbol de Amputados conformada con ocho equipos. Una vez más obtuvimos el quinto lugar y grandes experiencias. Los muchachos vivieron la experiencia de un torneo más formal: recibir en casa, salir a otras sedes... fueron conociendo esta labor”.



Ya para 2016, la Liga creció a 12 escuadras y los Ciclones calificaron a la liguilla en un sexto lugar: “Nos tocó ir a México a jugar contra los Guerreros Aztecas, un equipo muy fuerte en el que lamentablemente no nos pudimos traer la victoria. Era un encuentro a matar o morir, el que ganaba pasaba y el que perdía se regresaba a su casa”.



Sin embargo, con las constantes participaciones, Ciclon ha iniciado su labor en el torneo 2017: “Comenzamos con el pie derecho con una victoria ante los Lobos de Guadalajara. Tras cuatro años de trabajo observamos mayor confianza en los muchachos, la experiencia y el trabajo”.

Esta disciplina se juega con siete elementos: seis de campo, amputados de un pie; y el portero, que debe ser amputado de una mano o que tenga una discapacidad en una de sus extremidades superiores: “Estoy muy satisfecho porque uno de los objetivos principales ha sido apoyar y motivar a las personas a salir adelante. Eso se ha dado y se ha visto en los compañeros que se han integrado. Ahorita hay un muchacho con apenas dos o tres meses de su amputación y con la misma convivencia y apoyo que se dan entre ellos, les es más fácil salir adelante, no caer en depresiones. Eso es algo muy motivante”.

Los domingos buscan generar partidos amistosos, pero como es el único equipo de esta disciplina en el Estado, entonces practican jugando contra equipos convencionales: “En total somos 15, pero hay jugadores de diferentes municipios, lo que generalmente complica los entrenamientos entre semana, pero los domingos los muchachos hacen el esfuerzo por estar aquí para los amistosos”.

La tarea no ha sido sencilla y Mario lo tiene claro, sin embargo, con los logros alcanzados al día de hoy y el esfuerzo de quienes integran esta escuadra, los Ciclon van tomando fuerza y consolidándose cada vez más: “El mayor obstáculo es convencer a las personas que pueden seguir haciendo muchas cosas, sacarlos de sus casas, hay quienes no se sentían capaces de integrarse... Eso fue algo difícil, hubo tiempos en los que no avanzábamos y llegué a pensar que se iba a desintegrar el proyecto, pero los muchachos fueron haciendo conciencia de que era para ellos. Yo siempre les dije que si esto crecía, era por ellos y por su motivación”.

¡GRACIAS!

POR SER PARTE DE
HUIZOPOL

#CumplimosUnAño

HUIZNPOL

ZAGUÁN
[digital]

LA INNOVACIÓN Y LA TECNOLOGÍA SÍ SON COSAS DE NIÑAS: TECHNOVATION CHALLENGE COLIMA 2017

*Según las cifras de 2013,
sólo el 2% de las mujeres mexicanas
se graduaron en ciencia y tecnología.*

Unión Internacional de Telecomunicaciones

Alma Celia Galindo Núñez



Tania Cortés tiene un interés especial en la tecnología. Donde sea que la veas destaca su sonrisa, su inteligencia y su optimismo sobre las ventajas que tiene educar a la infancia sobre esos asuntos que tanto le apasionan.

Entre otras cosas, es la actual embajadora regional en Colima del Technovation Challenge, un concurso que surge con la idea de empoderar a las mujeres jóvenes en áreas tecnológicas, pues según informes internacionales, su participación en procesos científicos y de innovación a nivel mundial aún se encuentra rezagada.

TECHNOVATION CHALLENGE

La Asociación Global Iridescent, busca acercar a las mujeres a la tecnología, por ello, a partir de 2010, propone el Technovation Challenge como un espacio para el desarrollo y la participación de las niñas en el uso, desarrollo y formación de tecnología.

Es una competencia mundial creada en 2010 en Estados Unidos, en la que México participa a partir del 2014, igual que Colima. El objetivo es que, en 12 semanas, las niñas desarrollen una aplicación móvil que resuelva alguna problemática social que responda a una de las seis áreas dentro de los objetivos de

desarrollo sostenible: paz, educación, equidad, pobreza, medio ambiente y salud.

Existe un esquema para el desarrollo de este concurso. En el corazón del proyecto están niñas de entre 9 y 19 años que deciden participar. Después están los mentores voluntarios que se desempeñan en algún área vinculada en la tecnología, además de otros que apoyan con el desarrollo de los eventos. Finalmente está la gente como Tania, embajadoras regionales que son especialistas encargadas de lograr que grupos de niñas se conecten para lograr un Technovation Challenge.

Durante las 12 semanas que dura el concurso, las niñas se preparan para recibir capacitación en diferentes áreas con ayuda de sus mentores, con el objetivo de desarrollar una aplicación móvil.

FASE UNO: DETECTANDO EL PROBLEMA

Lo primero que busca esta competencia es que las niñas detecten una problemática social. Para ello buscan estadísticas, hacen encuestas, leen y encuentran tipologías dentro de la situación identificada para tomar decisiones sobre cómo pueden incidir en una solución a través de la tecnología.





Se trata de detectar qué es lo que debería hacer la aplicación que ellas desarrollarán y pensar cómo habría que diseñarla, qué debería tener, qué tareas debe hacer para empezar el prototipado.

Así, a través de dibujos o esquemas, las niñas en esta etapa cuentan qué es lo que debe hacer su app y desarrollan sus primeras ideas.

FASE DOS: PROGRAMANDO PARA BUSCAR UNA SOLUCIÓN

A partir de que detectan el problema y proponen una salida, se les enseña cómo se programará esta aplicación. Technovation Challenge tiene una plataforma llamada app inventor que les permite desarrollar lo básico en programación.

Así, por ejemplo, se les enseña cómo hacer una pantalla de inicio o cómo programar bucles o bloques para que su app funcione.

En esta etapa es importante que las niñas hagan un reconocimiento de aplicaciones similares a las que ellas han propuesto para reconocer las fortalezas, debilidades y amenazas que tiene su proyecto.



FASE TRES: START UP. NIÑAS EMPRENDEDORAS VENDIENDO SU IDEA PARA MEJORAR EL MUNDO

La última fase antes del concurso es desarrollar en las niñas su espíritu de emprendedoras. En esta parte se les enseña cómo vender su aplicación y cómo generar discursos para convencer a los jueces de la importancia que tiene el producto desarrollado.

Se les proporcionan técnicas de mercadotecnia y habilidades de comunicación para que desarrollen capacidades de emprendedurismo.



EDICIÓN 2017

Una vez que se realizan estas tres etapas (y se entregan ciertos documentos que pide la misma competencia), lo que sigue es evaluar los proyectos y elegir los tres primeros lugares a nivel regional para pasar a la etapa Nacional y, después, buscar un lugar en la final mundial.

Este año, la etapa regional estuvo apoyada por la Universidad de Colima y participaron 15 equipos. Diez de la categoría Senior (jóvenes de preparatoria) y cinco de la categoría junior (jóvenes de secundaria).

Los jueces son especialistas en áreas científicas: programadores, desarrolladores de app móviles, personas que trabajan en políticas públicas, diseñadores gráficos, videoastas e investigadores.

La primera etapa de evaluación consiste en que las niñas armen un stand donde puedan, de la manera más profesional posible y con toda su creatividad, exponer su idea ante los jueces que determinarán a las ganadoras.

La segunda etapa es lo que se denomina un pitch event: un espacio en el que, en cuatro minutos, cada equipo expone el proceso de su idea y las fases en que se desarrolló la aplicación. Así, la evaluación reúne una serie de porcentajes: idea, programación, comunicación y perspectiva general de venta, para finalmente dar una calificación y determinar a los equipos ganadores.

EL OBJETIVO A LOGRAR

Hoy en día participan más de 100 países en el Technovation Challenge y se reúnen más de 12 mil niñas a buscar soluciones sociales por medio de una app.

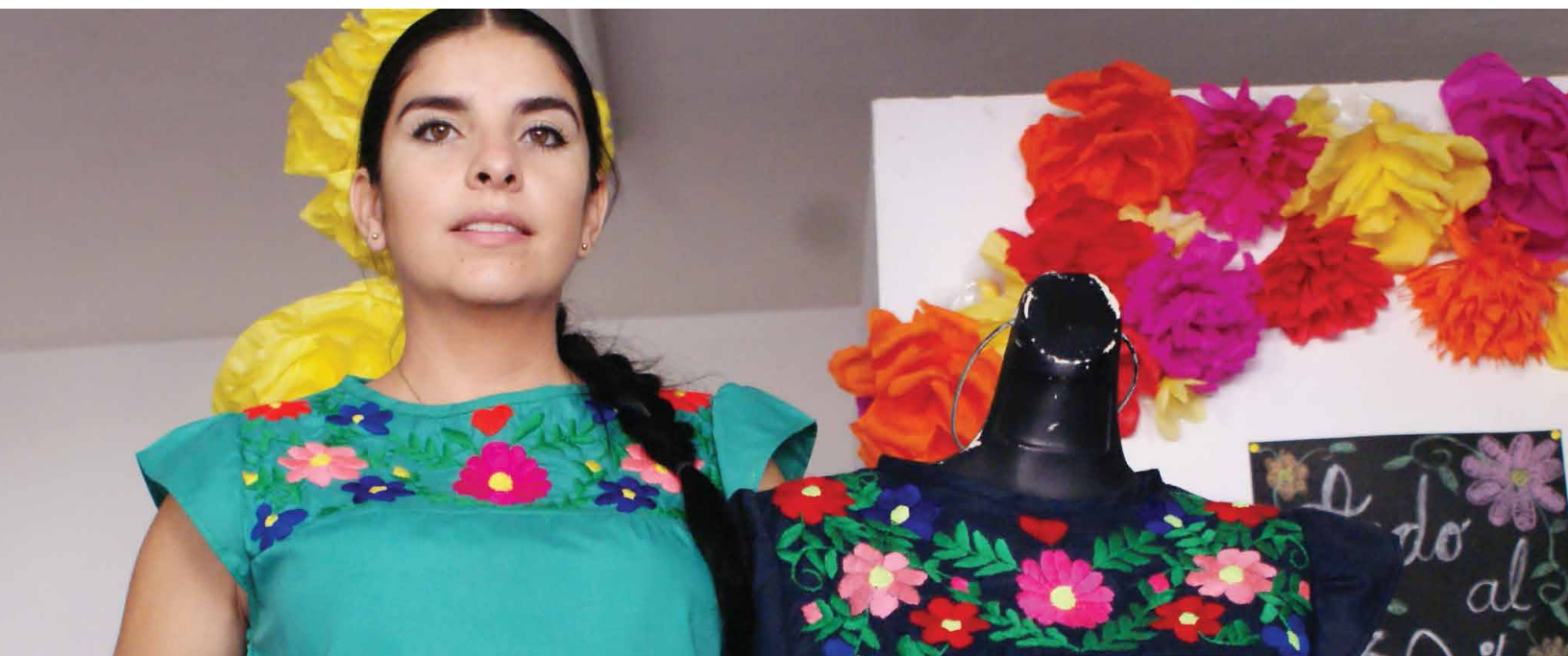
En el concurso regional, las ganadoras de la categoría senior en 2017 fueron las Turbo Girls: Hanna Guzmán, América González y Samantha Hernández, quienes presentaron su aplicación Emple App.

En la categoría junior, Ana Belén Velázquez Hernández, Alexa Paola Serrano Ramírez, Mariana Anguiano Tirado, Daniela Mora Guillermo y Lucero Garibay Campos, presentaron la aplicación denominada Ayudapp.

Las expectativas de este año son grandes, pues en la final mundial de 2016, la ganadora fue la mexicana Lilia Lobato, quien demostró el talento que hay en nuestro país: “Aunque se sigue luchando con la visión asistencialista gubernamental, este tipo de concursos les permiten a las niñas imaginar nuevas posibilidades de desempeño, no solamente laboral, sino en el desarrollo de ideas. Hoy más que nunca, alimentar la imaginación de una niña y fortalecer su espíritu combativo, es fundamental para mejorar sus condiciones de vida”, concluyó Tania.



PA' QUE
SE TE
QUITE LO
NANGO



EL ARTE COMO FORMA DE VIDA: SANDRA, KARELIA Y RAQUEL

Estas tres mujeres han hecho de su pasión una profesión, difícil tarea en estos tiempos en los que vivimos preocupados por producir, más que por satisfacer necesidades personales

Ivonne Barajas
Pastora Amezcua
Brenda Anguiano

Llega un punto en la vida en que, nuestros intereses personales salen a flote, obligados, como si se tratara de un corcho que, por más que intentemos mantenerlo en el fondo, sale expulsado queriendo respirar fuera del agua. Así es el caso de estas tres mujeres que han hecho de su pasión una profesión, difícil tarea en estos tiempos en los que vivimos preocupados por producir, más que por satisfacer necesidades personales.

Les presentamos a Sandra Gómez, Karelia Amezcua y Raquel Olmedo, quienes, desde diferentes trincheras del arte, se han forjado una manera de vivir en la que tienen mucho más que aportar.



EL MUNDO EN FOTOGRAFÍAS

Fotografía y viajes: síntesis de los intereses de Sandra. La conocí porque afinidades laborales nos pusieron en la misma oficina: Difusión Cultural. Allí comencé a admirar su manera de destacar: era, sigue siendo, silenciosa, discreta; y sus trabajos, en el área de diseño, parecían hechos por una crack. La imagen que propone, incluso ella, tiene un look muy específico: usa pocos elementos, pero poderosos, y conquista la cualidad de sentirse vibrante y moderna. Ver a Sandra es, un poco, como ver a una estrella de Hollywood extraviada en nuestra ciudad; nunca he visto a una estrella de Hollywood, es verdad, pero me imagino que algunas alcanzarán a desprender este toquecito estelar que ella emana de que el mundo está bien y en orden.

Su trabajo es un planteamiento de realidad desde una mirada de belleza: no es cursi, sí es romántico (algunas veces) y es verdadero. Desde mi perspectiva es supresión del caos y exaltación de elementos que aportan equilibrio, ensueño y ritmo. Hacerle un encargo es soltar la misión y relajarse, porque definitivamente saldrá bien.

Sandra Gómez es Maestra en Diseño Fotográfico por la Universidad Iberoamericana y Licenciada en Diseño Gráfico por la Universidad de Colima. Ama viajar (diferente a salir de paseo) para alejarse de todo lo que le es conocido; podría ver por horas la arquitectura, los colores, el diseño y las formas que propone cada ciudad, y deleitarse apreciando cómo la gente habita esos espacios.

Aunque había viajado mucho antes: intercambio académico a España y escapadas a diferentes ciudades de Estados Unidos como Orlando, Pasadena, Los Ángeles, Nueva York... hubo un viaje que se sintió como iniciático: Verano de 2016 y Tour Europeo. Solicitó tres meses de baja en el trabajo y adiós. Allí se encontró con su hermana menor, Julia, quien pasaba una estancia académica y juntas emprendieron un viaje a Santorini, Grecia; Viena, Austria; con sus respectivas escalas en Italia, Alemania, Holanda, Bélgica... "Ese fue un viaje que me sirvió para todo", confiesa Sandra, quien a nivel personal logró renovarse en ese abordar de aviones, barcos, trenes; y a nivel profesional logró crear un portafolio para alimentar su

HUIZNPOL

proyecto Sterogram Motion Picture, creado sin querer en 2012, dedicado al video y la fotografía documental de boda, especialmente.

De Stereogram les cuento rapidito los inicios: Sandra y Hugo Caro (amigo y ahora socio) ofrecieron como regalo de boda un video a una amiga en común; lo subieron a redes sociales ¡y viral! (o bueno, “viral”); gustó tanto que comenzaron a recibir invitaciones de conocidos y desconocidos que clamaban sus servicios. Aceptaron un trabajo... luego otro y luego otro; vieron que tenían ante sí una empresa a la que ya sólo faltaba ponerle nombre; la bautizaron Stereogram, que ha documentado, con calidad de factura vuela sesos, los momentos felices de un ciento de parejas.

Sandra ha pisado archipiélagos y desplegado sus ojos por las islas volcánicas del Mar Egeo; fue a lugares que sabía que existían pero que ahora estaban allí presentes, y vivos, ante sus ojos: “Lo que quiero hacer con mi foto es que la gente venga de viaje conmigo: que pueda ver lo que yo vi, como yo lo vi; que puedan sentir la ciudad, el trayecto y la energía del viaje... No sólo dar una imagen, sino una experiencia completa”,

apuntó Sandra, quien, dando cumplimiento a ese plan, ha compartido nutridas galerías de sus estancias por diferentes parte del mundo.

Debe haber algo en su composición genética que la hace tener esta inclinación natural por la fotografía: es sobrina de Cecilia Álvarez, quien documentó por años el trabajo del Ballet Folklórico de la Universidad de Colima; e hija del arquitecto Adolfo Gómez, quien seguro le heredó su aprecio por la composición y las formas; su mamá, Alma Álvarez, también ha hecho su aportación con los consejos sabios que la han orientado en la conquista de la tierra del equilibrio y la serenidad. No quiero decir que a Sandra no la toquen las tragedias, los fracasos o los sobresaltos de la vida real, pero tiene el don, así lo considero yo, de autorregularse.

Sandra está motivada por sus deseos: le anima planear el siguiente viaje o el siguiente proyecto fotográfico. Ahora mismo está con la inquietud de vivir las auroras boreales, así que... ¿les parece Islandia?



LA PERFECCIÓN DEL CARACOL

Vamos a hablar de Karelia Amezcua y, para ello, es necesario reunirnos en un auditorio, en las butacas, casi sin luz, hablando quedito y casi como si estuviera a punto de comenzar la función. Vamos a sentarnos al Mexiac, donde presentó *Ana ¿verdad?*, adaptación del cuento de Francisco Hinojosa.

Digamos pues que Karelia egresó de la Licenciatura en Comunicación Social y su formación teatral se dio en talleres, justo cuando ingresó a la Universidad, al Bachillerato, buscando algo para acreditar las Actividades Culturales ¿Cómo iba a imaginar que, años después, ese primer taller sería uno de tantos que finalmente la llevarían a dirigir teatro hecho por niños, para niños?: “Ese taller fue con Jaime Velasco y, cuando él lo dejó, Georgina Granados lo tomó y con ella tuve una formación un poco más larga. Muchas de las cosas que ella me enseñó, sigo retomándolas”.

Desde 2007, con apoyo de la beca del FECA, comenzó el trabajo para montar una obra de teatro de niños, para niños, con la idea de conformar una Compañía después. Desde entonces se ha enfocado cada vez más en este proyecto que va creciendo poco a poco, así que su trabajo como actriz ha quedado, hasta cierto punto, en pausa.

La beca era para hacer talleres itinerantes hasta que se asentó en un espacio: “Yo trabajaba entonces en la tercera edad y ahí me prestaban. Me quedé como con diez niños y con ellos presentamos *El médico a palos*”. Luego de dar varias funciones, Karelia, entre otras responsabilidades laborales ajenas al teatro, comenzó a trabajar *El secreto de Gorco*. Poco a poco fue completando los personajes: “El maestro Juan Carlos Reyes me habló para decirme que estaban buscando un grupo para representar a Colima en el Encuentro Nacional de Teatro Hecho para Niños, en Pachuca. Fue una oportunidad y fui a hablar con la coordinadora y entonces fuimos al Encuentro. Esos niños son los que ahorita están conmigo. Era el momento de demostrar que se podía hacer teatro con niños y con buena calidad, con una buena formación”.

Uno de los principales retos es romper esa imagen, que el teatro infantil es como un trabajo de escuela: “Hay un mundo en el teatro para niños que yo desconocía.



En ese momento me decidí a dedicarme al 100 por ciento, necesitaba leer, investigar, buscar estrategias para formar la compañía, entonces dije adiós a todos mis otros compromisos laborales”.

Karelia finalizó el trabajo ajeno a la Compañía y comenzó a laborar en la Secretaría de Cultura: “No teníamos espacio, andábamos de un lado al otro para ensayar. Un día iba caminando y vi el Vagón (de la Ciencia). Le dije al Secretario Rubén Pérez, al otro día empecé a moverme, comenzó a ser sede de la Compañía Caracol y reabrí el taller de Teatro Integral para Niños. De ese taller, y viendo el nivel de compromiso de niños y papás, además de las habilidades, entonces alimentaba la Compañía”.

Después de *El Secreto de Gorco* vino Francisco Hinojosa a Colima y Karelia se presentó con él. Le expuso el trabajo de su compañía y le solicitó los derechos para poder montar *La Peor Señora del Mundo*: “Me firmó una carta y no me cobró nada, pero sentí que no lo tomó muy en serio. Así que dije ¡no! ¡otro que tengo que convencer! Les dije a los niños que íbamos a montar *La Peor*... En dos meses y luego de un trabajo colectivo, salió”.

Para el estreno, Karelia pidió el Teatro Hidalgo y se llenó: “Es un cuento que gusta mucho y el montaje fue una buena combinación. Presentamos en Noviembre de 2011 y Francisco Hinojosa vino al siguiente Febrero a ver la función. Salió encantado y pensé que entonces ya me iba a tomar más en cuenta. *La Peor* sigue ahí y no la podemos soltar”.

EL TRABAJO CON LOS NIÑOS

Quien trabaja con niños sabe que no es una tarea fácil, así que cuando a Karelia se lo propusieron (Georgina, su maestra), ella pegó el grito en el cielo y dijo no sentirse capaz, sin embargo, al tomar el taller, se dio cuenta que se entendían muy bien: “Fui descubriendo que sí me gustaba trabajar con niños, que había un lenguaje común entre ellos y yo... quizá por mi inmadurez que está muy dentro de mí. Me gusta que descubran lo que pueden proponer... Los niños tienen mucha confianza en mí y yo en ellos. Son moldeables, pero trabajo con ellos, no los manipulo y entonces confían”.



Ahora esos niños ya son adolescentes: “Pasé su infancia, su primer novio, cuando se peleaban entre ellos. Ahora me exigen otras cosas y ahora los veo en escena y me doy cuenta que ya crecieron, que ya no son mis niños. Montamos Lotería y lloré porque me di cuenta que ya crecieron y ahora necesito volverme a preparar para hacer teatro para chavos”.

EL NACIMIENTO Y EL PORVENIR

Caracol nace con la idea de la Divina Proporción que Leonardo Da Vinci utilizó en muchas de sus pinturas: “Mi hermana es Diseñadora y estaba trabajando en algo que me recordó un caracol, ya había leído sobre ello y finalmente se quedó como el logo”.

Luego de que la Compañía viera la luz y consolidara su trabajo, Karelía cimentó su proyecto de Casa Caracol: “No podía estar todo el tiempo en Gobierno y cada sexenio no saber qué iba a pasar o estar siguiendo su visión. Busqué un espacio que fuera dedicado a los niños porque no lo había en Colima y lo quería empezar a generar. Decidí salirme de la Secretaría, hablé con los papás y les expliqué, les dije que me llevaba el nombre y todos estuvieron de acuerdo en irse con la Compañía, pagar renta de la casa. No es un

negocio aún que me genere ganancias, pero se sostiene solo. Ya vamos a cumplir cuatro años con la casa, vamos avanzando, ya es hora de meter la otra velocidad, pero ahí vamos”.

Casa Caracol busca trabajar con diversas manifestaciones escénicas de niños y para niños: “Espero que en un futuro no muy lejano podamos tener un espacio propio, incluso con un pequeño foro, porque Caracol tiene repertorio. Después de seis años que se estrenó La Peor hay mucha gente que no la ha visto, así que no me vengan a decir que Colima es chiquito. Hay mucho público por atender”. Ahora Casa Caracol trabaja con niños de los 3 a los 17 años, aunque Karelía ya se está capacitando para hacerlo también con bebés.

Esta compañía de teatro infantil nos ha demostrado que un los niños y jóvenes son también capaces de montar un buen espectáculo... Karelía tiene clara esa idea, trabaja con pasión y se capacita cada vez más para crecer en eso que tanto le mueve y le llegó, digamos, por casualidad: el teatro.





HILOS Y BORDADOS

Raquel Romano, egresada de la Licenciatura en Diseño Artesanal de la Universidad de Colima y especializada en alta costura, diseño de modas y patronaje, decidió mezclar su pasión y su talento para emprender su negocio de diseño de ropa.

La idea surgió cuando observó el boom de la ropa oaxaqueña y chiapaneca y decidió poner el nombre de Colima en el mapa. Con el gusto por la costura confeccionó las prendas adecuadas, buscó telas de la calidad y encontró mujeres bordadoras interesadas en el proyecto.

Las prendas se elaboran con telas frescas de algodón, lino y rayón, son bordadas con hilos de calidad, con la característica de ser muy coloridos y llamativos. Actualmente, Raquel emplea a más de 30 personas de forma directa e indirecta, ya que algunas de las bordadoras son de poblados como Suchitlán y Zacualpan.

Su empresa se caracteriza por su sentido social: “Las bordadoras son muy comprometidas con lo que están haciendo”, les motiva ver cómo su trabajo ha tenido el alcance que ahora goza y que actualmente sea exhibido en unas de las tiendas departamentales más importantes de Estado; además de esto, en planes a corto plazo, la marca será expandida a otras sucursales fuera de Colima.

Raquel confesó que el producto ha tenido buena aceptación entre la gente que ya conoce su trabajo y que eso los ha mantenido motivados para seguir creciendo. Entre sus planes a corto plazo tiene claro crecer en la variedad de productos: introducirán ropa para niñas y accesorios, mientras que la meta a futuro es exportar lo que realizan.



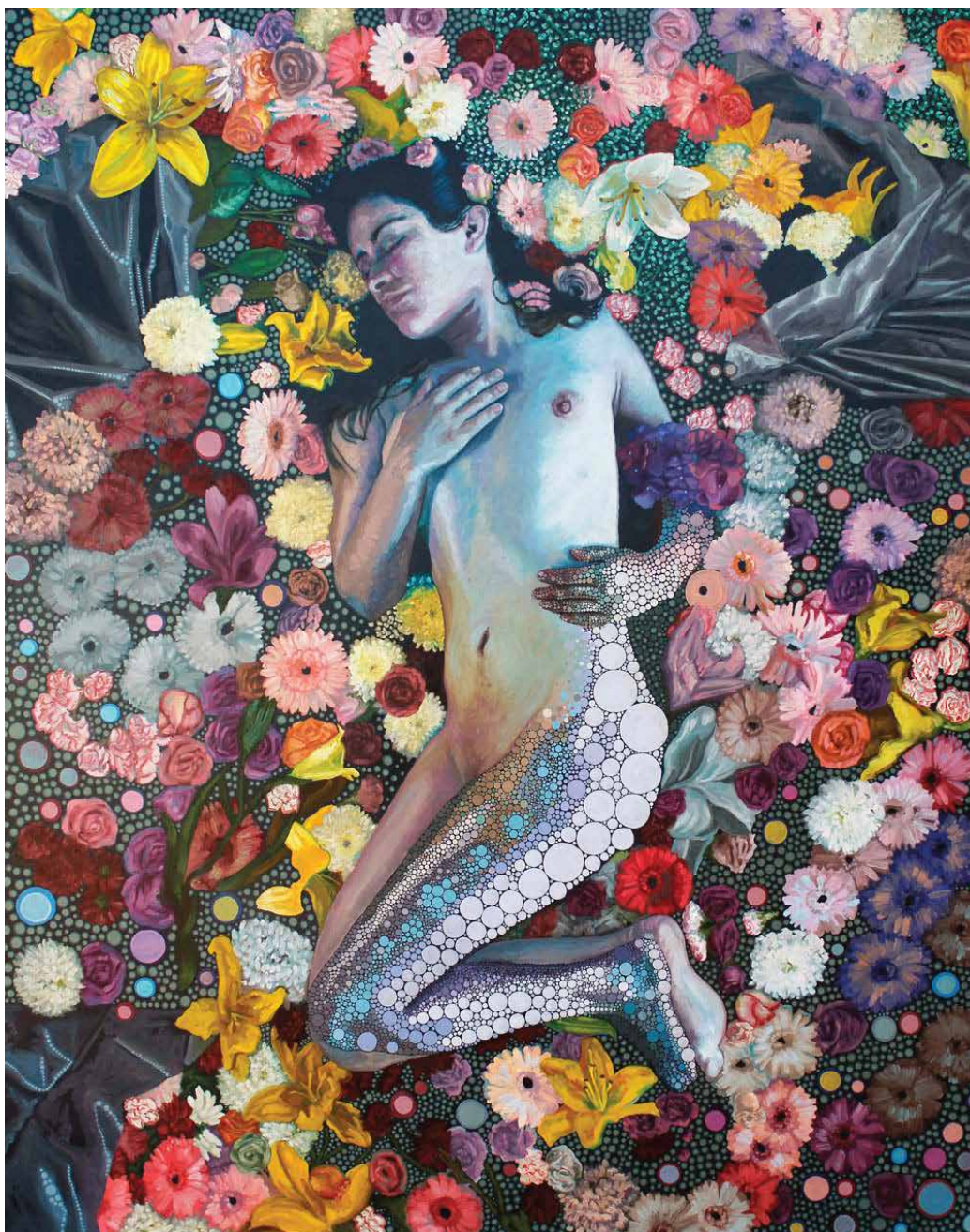
Emprender y crecer no ha sido nada fácil, se requiere de inversión económica, tiempo (porque aparte de ser empresaria es mamá y ama de casa) y gente comprometida con el trabajo, pero la satisfacción llega cuando sus hijos le expresan que les gusta el trabajo que ella realiza cada día.



Raquel es una mujer joven, creativa y comprometida con enaltecer el nombre de nuestra entidad, mostrando que aquí también se realizan prendas de calidad, elaboradas por manos colimenses que dejan parte de su historia en cada uno de los productos confeccionados. La invitación para todos nosotros es clara: consumamos lo local, lo que se hace en casa y con alma rodillona.

La vida y los días se presentan a veces como un juego de azar, donde nada está dicho y las circunstancias y los intereses nos hacen cambiar direcciones o retomar lo que habíamos dejado olvidado.

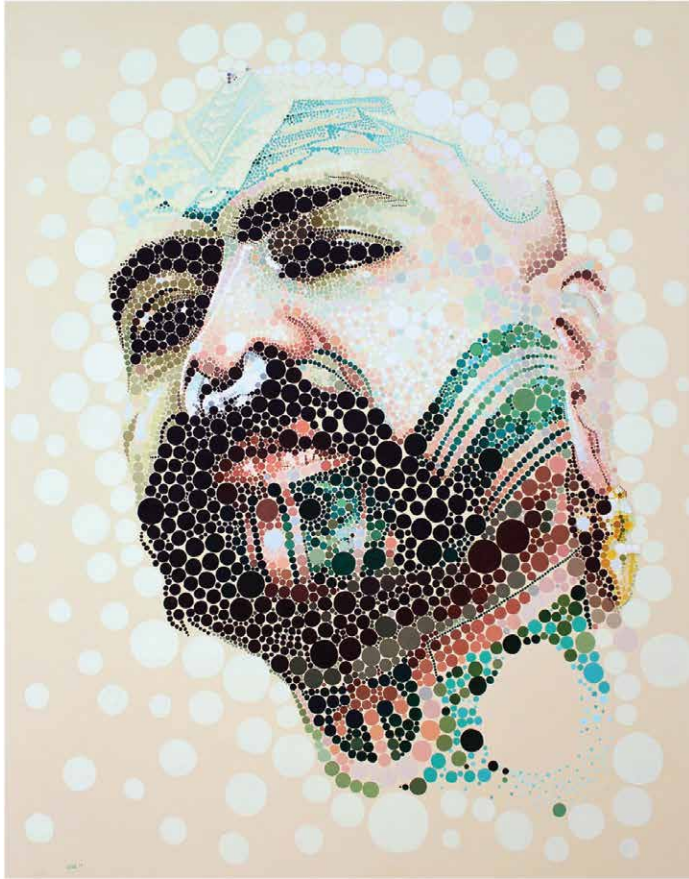
Historias como estas, donde el miedo y la incertidumbre se dejan de lado para empezar a crear lo que realmente se quiere, son las que siempre nos hacen recordar que vale la pena seguir esos impulsos en los que, muchas veces, encontraremos respuestas y una existencia mucho más satisfactoria.



STATEMENT

Mi tendencia al realismo me genera un contacto directo con el individuo, mis modelos y los objetos retratados

Carlos Torres



"Tatto"
oleo/tela
160x130cm.

El arte es una herramienta de expresión que ha sido utilizada de variadas formas, desde lo decorativo, narrativo, social e intelectual, hasta como arma de poder y bandera; sirve para elevar el pensamiento. El proceso creativo y plástico es tan extenso y variado como la humanidad; es complejo, vasto y puede ser una forma de obtener, como artista, la identidad que se busca como persona.

La búsqueda de mi trabajo se ha enmarcado, sin darme cuenta, en una voz que se incluye en lo social. Mi tendencia al realismo me genera un contacto directo con el individuo, mis modelos y los objetos retratados. Su situación en el contexto de lo social y hacia conmigo, visto desde un *status quo*, sus necesidades, excesos, temores e inquietudes, me lleva a reflejarlo en el lienzo, hacer un señalamiento, una comparación y conexión entre cada persona que retrato.

Mi proceso creativo es complejo. En la serie *Caras Vemos*, en particular, comienza con la búsqueda de los personajes, urbanos en este caso, y con un contraste visual entre ellos y el común de las personas. Después de ser fotografiada, la imagen es tratada de diferentes formas. Primero, bocetos realistas; después, la composición del personaje mediante el recurso plástico que quiero tratar en la pieza, en este caso, círculos, triángulos y cuadrados, a manera de pixelaje, pero interpretado de una manera análoga, observando minuciosamente el color, contraste, luces... Esto da nuevas formas para representar el rostro en opciones diversas.

El trabajo que he realizado desde mis inicios, ha tenido una fuerte relación con lo social, lo urbano y el acercamiento hacia nuestra propia cultura e identidad.

Desde la serie realizada que llamé *Encuentros extraños del tercer mundo*, hasta la más actual: *Caras Vemos*, he tomado situaciones propias de la identidad que considero como mexicana, remarcando el absurdo, los contrastes sociales que existen en un país tercermundista que a su vez tiene gran abundancia cultural y de materia prima, contra una pobreza extrema y una población analfabeta; es un acercamiento a la cotidianidad.

Así, después de tener una visión global de mi entorno, me acerco a los personajes y los retratos reinterpretando nuevamente este señalamiento de personalidad, uno con otro, su status de vida e ideologías.

Al mismo tiempo, en *Caras Vemos*, me aproximo al retrato en una búsqueda estética, tratando de experimentar con distintos materiales y formas de interpretar la pintura, explorando el campo de lo digital en un previo a mi trabajo y aterrizándolo a lo manual, a lo técnico de la pintura, el dibujo, el grabado y la instalación.



ZAGUÁN
PERSONAJES

BINDU: HISTORIA DE MEMORIA Y MÚSICA

Bindu siempre está conversando. Empieza en la mañanita con el saxofón. Si lo interrumpes, o lo saludas, deja de tocar, pero la conversación que estaba teniendo continúa. Te habla del amor, del espíritu y la sensibilidad

Texto y fotografía: Saúl Cobián

Desde Constitución y Guerrero se escuchan las primeras apoyaturas tenues que lo anuncian. Otras veces ha dejado de tocar, saxofón aún en manos, para saludar a algún conocido que pasa. Ciertamente, en Colima todos somos conocidos, pero a él, ¡en serio!, todos lo conocen, le sonríen, lo aprecian...

La casa donde lo conocí ya no existe. Como muchas de la zona, desapareció luego de aquella noche de enero de 2003 en que Colima se sacudió. Esa casa de Constitución, llena de colores y sonidos, que recibía a tanta gente cálidamente, fue el inicio de las vidas artísticas de muchos colimenses.

A Bindu lo conocen por su sax. Lo llaman *El jazzista de Colima*. Por supuesto, lo es, pero la faceta que yo conocí de él y de Beatriz, es la de dos miembros de la comunidad a quienes importa el arte. Todo el arte.



Esa casa de Constitución recibía a aquellos que aspiraran a la música como un todo. Mientras Beatriz daba clases a un niño con necesidades especiales, con paciencia y ternura casi maternal, tomando sus pequeños dedos suavemente y colocándolos sobre un teclado dibujado y mientras le decía con su voz siempre gentil: “Do... Re... Mi”; mientras ella ponía toda su atención a ese pequeño, Bindu podía estar en la siguiente sala dando clases a un joven violinista, guitarrista, o captando con la parabólica algún concierto de Monk que se incorporaba al acervo extenso de VHS’s que reproducía para aquellos aspirantes a jazzistas que, semana con semana, venían a aprender o a pasar tiempo con los Gross.

Mientras *Pibe*, Raúl y yo, sentados en esa mesita redonda que parecía un poco pequeña para nosotros (especialmente para *Pibe*), aprendíamos sobre las armaduras, Jnana podía estar en la parte de atrás, estudiando cello; Dulce y Turi pintando; y el joven Bindu, aprendiendo la guitarra.

Los Gross llegaron a Colima en los 80. Desde entonces su afán por compartir su conocimiento, por contribuir con la comunidad artística de Colima y por dejar el mundo mejor que como lo recibieron, ha sido constante. Con paciencia casi surrealista pasaron décadas formando jóvenes artistas que llegaban porque se corría la voz de que en esa casa había arte, sensibilidad, amor y una fuente de conocimiento invaluable que iba más allá de las miles de partituras, vinilos, casetes y CD’s que Bindu conocía y conoce milimétricamente, y que te dejaría llevarte a tu casa sin titubear y sin conocerte. A veces no volvían, pero a él no le importaba,

quiere que los tengas, que los escuches una y otra vez, que te impregnes de la locura de Hermeto Pascoal, de la nostalgia de Billy Childs, de la alegre tristeza de Bird.

Un nombre que nunca antes había escuchado hasta en esa casa, con los Gross, fue el de Coltrane. En su Trinitron de 14 pulgadas vi, por primera vez, esa grabación de *Impressions*, a raro dúo con Dophy. Al piano, por supuesto, McCoy Tyner ¿quién más?; al bajo, Tomy Flanagan; y en la batería, un monstruo iracundo. Así se ve Elvin cuando toca. Claro que escapaba a mi comprensión. Claro que aún no reconocía el *walking*, porque literalmente no lo escuchaba. Pero ahí estaba. Elvin tocaba lo que sonaba como una tormenta en el mar, con docenas de capas que te transportaban a otros lugares. Se escuchaba el movimiento, cómo todo estaba conectado... pero no estaba listo para esta música.

Bindu, que en repetidas ocasiones pausaba la cinta para regresar a un fragmento importante, nos miraba, llevaba una gran sonrisa: sabía que no entendíamos un carajo. Al final de la grabación nos preguntaba qué opinábamos, forzándonos a darle forma al caos que inevitablemente había en nuestra mente después de escuchar a Dophy y Coltrane, preguntando y respondiendo por doce minutos. Nos invitaba a entender lo que no entendíamos y cultivaba, cuidadosamente, un amor que estaba a punto de germinar. Luego tocaba un poco de Duke Ellington... para calmar las aguas y para no mandarnos a casa con los cerebros a mil por hora. Bindu sabía lo que hacía.

Esa era nuestra clase de los miércoles. Íbamos tres veces a la semana. Lunes, teoría con Beatriz; viernes, ensamble; miércoles, sólo escuchar música. No había nada de charla sobre alteraciones ni tonalidades. Sólo nosotros y el VCR o el tocadiscos que Bindu hacía funcionar de una manera u otra, ya que a finales de los 90, el vinilo aún no hacía su triunfal retorno, y menos en Colima.

Eso es lo que tenemos que sacrificar los colimenses a cambio de vivir en un lugar donde la gente se sonríe, se saluda en la tiendita, y donde puedes caminar a todas partes. No podíamos tenerlo todo. A cambio de ese sentido de comunidad, que Bindu siempre ha defendido y promovido, tenemos que ir a Guadalajara a comprar música, libros y medicinas; agujas para el tocadiscos, partes para el coche, herramientas para el trabajo o utensilios para el consultorio. No tenemos todo. Si quieres ver a Kenny Barron o a Wayne Shorter, hay que ir a Guanatos, o a la capital. Y ante la frustración del colimense arrebatado, que sentencia: "Es que en Colima no hay nada", Bindu siempre respondió y sigue respondiendo (molesto): "¡Sí hay!".

Pero no se limita a decirlo. Lo hace realidad abriendo espacios. Cuando el terremoto destruyó la casa de Constitución, los Gross abrieron el café, el 1,2,3. Siempre tuvieron el sueño de iniciar una escuela con un foro para hacer presentaciones selectas. El sismo los obligó a hacerlo real.

El café expandió las posibilidades de seguir formando jóvenes artistas de distintas disciplinas. Por allí desfilaban escritores, pintores, periodistas, músicos, melómanos; todos los que declararan un interés por las finas artes. Además, cultivó

la escena musical de Colima: con la curaduría de Beatriz y Bindu se presentaron jóvenes talentosos locales y de fuera, con florecientes posibilidades sensibles. Por eso nosotros tocábamos ahí. Aún no éramos, pero él quería que fuéramos.

Blues BBQ, Blues and Tamales, o, cuando perdimos a Elvin, Adiós a Elvin Jones; así nos presentaba Bindu. Nosotros nos presentábamos como Ledbelly o Colima Blues Combo (la única diferencia siendo Cristian Sevilla al bajo en la primera; Miguel de la Mora en la segunda) y Bindu preparaba las costillitas mientras el resto de la familia atendía a los comensales oyentes. Después, él podía (o no) integrarse con nosotros a tocar uno o dos temas, depende de cuánta gente viniera, porque nunca desatiende a sus invitados.

La cuestión es que el café siempre estaba abierto para todo mundo y siempre había música. Durante el día escuchabas la música que alguien de la familia seleccionaba de la colección de Bindu, de los instrumentos que los jóvenes Gross estudiaban o de los alumnos que venían a aprender; por las noches, si no había un artista presentándose, estaban él y Beatriz; o Jnana, Dulce, Turi y Bindu; o todos juntos. Eso era lo que él quería. Que la música nunca parara. Que en Colima... hubiera.

Por eso hoy que los tiempos han cambiado. Aunque ya no están Beatriz, ni los niños, Bindu nunca está solo. Por eso los que pasan le sonríen. Porque, sin que ellos se den cuenta, él ha dado. Ha sabido no existir como individuo, sino como una fuerza que conecta a los demás; no importa si pintas, escribes, tocas, o sólo escuchas, este hombre ha contribuido de alguna manera.

Bindu siempre está conversando. Empieza en la mañanita con el saxofón. Si lo interrumpes, o lo saludas, deja de tocar, pero la conversación que estaba teniendo continúa. Te habla del amor, del espíritu y la sensibilidad. Su discurso no se detiene en ningún momento y siempre está conectado con el todo. Paseantes vienen y van. Algunos no entienden lo que está diciendo, pareciera que no está hablando de nada, porque está hablando de todo al mismo tiempo. Pero es ahí donde radica la conexión.

Sus ideas vienen y van, como las olas del mar. Si escuchas con atención, puedes descubrir un gran misterio: No importa nada de lo que haya pasado en tu día, hace dos horas, hace una o cinco minutos atrás; siempre hay una oportunidad de sentarte, calmarte y reinventarte, de experimentar el Amor... y darlo.



HUIZNPOL

ZAGUÁN
ECOLÓGICO

SUSTENTABILIDAD EN LAS PALMAS

Ivonne Barajas
Fotografía: Saúl Cobián



En una época los reflectores la apuntaron: recibió el Premio Estatal de Ecología y el título de Mujer del Año. Vinieron entrevistas, reconocimientos públicos y presencia en medios; había, aparentemente, gente interesada en su mensaje. Catalina Rodríguez tenía, en la teoría y en la práctica, una guía para crear colonias sustentables; creyó que a partir de la validación pública, las buenas acciones (a favor de la comunidad y el medio ambiente) germinarían como buena cosecha...

Los periódicos en los que apareció se fueron haciendo viejos y surgieron nuevas prioridades en las agendas gubernamentales que le habían dicho “¡Uy! ¡pero qué interesante proyecto!”. Vino lo temido: rompimiento de su ilusión. La realidad se impuso con sus fauces hirientes para gritarle que siempre estaría allí tendiendo un empedrado de dificultades. Catalina se encargó de repararse y, como sigue haciéndolo en casos de calamidad, viró la perspectiva para no perecer del desánimo.

Es autora intelectual y material (con ayuda de los vecinos) del Espacio Comunitario Sustentable Las Palmas, colonia en donde actualmente vive, que muestra variedad de proyectos ecológicos aplicables a cualquier colonia, de cualquier país: separan residuos, preparan composta, reforestan, implementan riego por goteo, producen eco ladrillos, cultivan hortalizas, vegetales y plantas aromáticas. Lo curioso es que estas actividades no sólo impactan positivamente al medio ambiente, sino el entorno: los vecinos se saludan, se hablan, reconocen su propio poder y las capacidades de sus semejantes; saben nombrarse responsables de sus conquistas.



Es curioso sentir como un milagro eso que pasa en Las Palmas... Me extraña esa extrañeza, me doy cuenta hasta qué punto estamos ciegos: lo natural que se nos vuelve tomar sin retribuir, saquear, servirnos, complacernos; locos profesionales de la insensatez.

Catalina está ajena a todo lo que estoy pensando, sigue hablando con optimismo mientras me pregunto cómo puede mantenerse animada. Mi espíritu comienza a ponerle atención, comienza a inspirarse y Catalina, que está hecha de la sustancia de los sueños, me manda a casa con la certeza de ser un globo hinchado que puede volar y llegar bien alto.

Me doy cuenta de que esa voluntad del día a día, ese diario querer hacer la tarea, es lo que permite que florezcan las revoluciones; lo que Catalina hace allí (regando las plantas, separando residuos y desplazando una carretilla) es, sin duda, revolución.

TRECE AÑOS

A ver. La de Catalina es una historia larga: un viaje con rodeos, mudanzas, reajustes y cambios de dirección; para no complicarlo mucho, optaremos por el ordenado camino de la secuencia:

2004: Catalina vivía, con su hijo, frente al jardín de la colonia Lomas del Centenario en Villa de Álvarez. Con el propósito de que su hijo y los hijos(as) de sus vecinos gozaran de un espacio digno para ir creciendo una tarde tras otra de juego, propuso abrillantar el parque; hizo recaudación de fondos para comprar juegos infantiles, bancas, luminarias; al tiempo que celebraba actividades pro-ambientales como reforestación, vigilancia ecológica y separación de residuos.



HUIZAPOL



2007: La enteran de la convocatoria al Premio Estatal de Ecología; integra en un expediente el trabajo de los últimos tres años en su comunidad: “Lomas del Centenario, hacia una colonia pro ambiental”. El proyecto gana en la categoría de sector social. Aquí sucede algo, quizá un parteaguas: Catalina, por primera vez, toma conciencia de lo que está haciendo; experimenta empoderamiento. Llega una donación de 500 mil pesos para primera etapa de construcción del jardín, pero... ¡sorpresa! era para la colonia vecina donde no había antecedente de participación ciudadana, se autoriza una obra millonaria para mejoramiento de jardín, lo cual hirió a los avecindados en Lomas del Centenario... No por envidia, sino porque un premio al no esfuerzo, equivale casi a un asesinato a la participación ciudadana.



2008: Aplica de nueva cuenta para Premio Estatal de Ecología, en la categoría individual, con un documento que recapitula su experiencia: “Guía para orientar una comunidad urbana hacia la sustentabilidad” que cinco años después fue publicada, con modesto tiraje, por la Semarnat. Ese mismo año el Congreso del Estado la reconoce como Mujer del Año. Fueron tiempos de recibir mucha atención mediática que se traduce en oportunidad de compartir su mensaje... Hubo ilusión y optimismo en esa época que contrastó con la realidad que le esperaba al torcer la cuadra.



2009: Se muda a la colonia Las Palmas. Volver a empezar: relacionarse con gente nueva, dar a conocer el proyecto. El parque de los Cocoteros, frente al que vive, luce flamante ahora; hay jardineras, variedad de flora y fauna, vecinos paseando, jugando o ejercitándose; no era así en 2009, estar en el lugar daba la desagradable sensación de estar en la boca de un lobo, ¿atacaría alguien por detrás? Había que trabajar, pues, con calma, siguiendo la recomendación gloriosa de Beppo El Barrendero: Poco a poco, se va lejos...

2010: Crea el grupo ambiental Ola Verde en el Tec de Colima, proyecto que aspira a la transformación de comunidades con una visión de sustentabilidad. Ola Verde ha recibido hasta 400 mil pesos para la creación de jardines con visión pro ambiental, interviniendo en decenas de colonias.



2014: Mes de febrero; llegan los contenedores para PET a Las Palmas, desde entonces los vecinos han participado activamente en la separación de residuos. Surgen, simultáneamente, actividades de integración, no necesariamente ecológicas, algunas, en colaboración con ayuntamiento capitalino: biblioteca vecinal, activaciones físicas o vecinos vigilantes. Insiste Catalina en que una colonia sustentable no atiende sólo aspectos ambientales, sino la integridad: lo deportivo, cultural, tecnológico, social. Se va expandiendo y va abrazando todo a su alrededor.

2017: Sigue caminando la iniciativa ciudadana ambiental de Las Palmas que se distingue por sus cualidades de ser autogestora, autorreguladora y corresponsable.

“Son ya trece años de estar caminando a una colonia sustentable, con la aspiración a una red de colonias sustentables o pro ambientales; el secreto es trabajar cada día con profunda devoción y voluntad”.

Es una mujer, mira a los ojos, no cuesta sostenerse en su mirada que mece como una cuna: “La fuerza más poderosa es la voluntad”, termina Catalina, de quien admiro, en escaso tiempo de conocerla (este es, apenas, nuestro tercer encuentro) el equilibrio entre practicidad y sensibilidad, su saber quedarse y saber marcharse, su limpieza de flor de loto en la (a veces y/o según como se le mire) pantanosa realidad.

LA GRANDE

Hasta aquí parecería que lo importante en esta historia es Catalina: sí y no. Sí por evidentes razones: es motor; no, porque brilla su mensaje; lo que transmite con el discurso, la mirada, la energía y la acción: una conciencia de nuestra presencia y nuestra responsabilidad con La Tierra, Los Semejantes, y El Entorno.

Una reflexión de nuestros hábitos de alimentación, consumo, retribución; un ejercicio de bondad y verdad aplicable a las relaciones que experimentamos. En síntesis: una invitación a vivir despiertos y no tendidos en el dulce, bobo, soso lecho de la ignorancia.

Beppo El Barrendero

“A veces tienes ante ti una calle que te parece tan terriblemente larga que nunca podrás terminar de barrer. Entonces te empiezas a dar prisa, más prisa, sin cesar. Cada vez que levantas la vista, ves que la calle sigue igual de larga. Te esfuerzas más aún, empiezas a tener miedo, al final te has quedado sin aliento... y la calle sigue estando por delante. Así no se debe hacer. Nunca se ha de pensar en toda la calle de una vez, ¿entiendes? Hay que pensar en el paso siguiente, en la siguiente barrida. Entonces es divertido: eso es importante, porque de esta forma se hace bien la tarea, y así ha de ser. De repente, paso a paso, se ha barrido toda la calle. Uno no se da cuenta de cómo ha sido, pero no se ha quedado sin aliento. Eso es importante.”

Fragmento de Momo/Michael Ende.

¡TRES CON TODO, POR FAVOR! THE PASTOR, LENGUA Y CABEZA

ESO SUENA
BIEN QUIEN
SABE CÓMO

*“Somos tres compas, músicos amateur por decisión; lo que tocamos es una onda completamente nuestra, más que nada, cubriendo la necesidad de crear nuestras rolas”
Tochi*

Pastora Amezcua

La importancia de crear es simplemente básica en algunas personas y ese es el caso de estos tres amigos que, en 2012, decidieron juntarse para hacer música, no sólo por cotorreo, sino como un proyecto que busca calidad y que también satisface esa necesidad de decir algo.

Manuel Pastor Villaseñor Hernández, Miguel Aram Martínez Guzmán y Luis Miguel Camino Solórzano (*Tochi*) forman The Pastor, Lengua y Cabeza, una banda perteneciente al colectivo de El Búnker y que en los últimos años ha logrado hacer lo que ha deseado, sin prisa, sin pretensiones exageradas, sólo crear para decir lo que tiene que decir.



SE ARMAN LOS TACOS

En 2012, Miguel y *Tochi*, que en ese momento estaban terminando proyectos con otros grupos, en pláticas, hablaron de la posibilidad de armar una banda en la que compartirían inquietudes musicales similares; se decidieron a hacerlo e invitaron a Pastor como baterista, *Tochi* se quedó en la guitarra y Miguel en el bajo: “Un tiempo estuvimos pensando en meter una voz femenina, meter a otro con sintetizadores, pero eso no se concretó. Hasta la fecha seguimos siendo sólo tres”, explicó Miguel.

Ya decididos, el siguiente paso era el nombre de la banda: “Salieron varias propuestas, pero nada interesante. Hasta que, por carrilla del nombre de Pastor, les dije que nos pusiéramos The Pastor, Lengua y Cabeza... Al final votamos y fue el que más nos gustó”, comentó *Tochi*.

Hay quienes cuestionan el hecho de que el nombre sea en tono de broma cuando la música que hacen es mucho más compleja, sin embargo, para ellos, es parte de su dinámica: “Lo chido es que, tan ambiguo es, que se refleja también en el hecho de que nuestras rolas no siguen un eje en cuanto al género”, comentó Pastor. “Es como un plato surtido: de chile, mole y pozole; así como los tacos, surtidos”, complementa Miguel.



PREPARANDO LOS GUIRADOS

El proceso creativo se ha consolidado a través de la experimentación con los diversos sabores que la música tiene para ofrecer, cada uno agrega diferentes condimentos y se sirven los tacos.

En un principio sí existió la duda sobre si no era raro que una rola sonara tan distinta a la otra, ya que cuando componen van armando las canciones de a poco, entre todos, partiendo de una idea que generalmente proponen *Tochi* o Miguel: “Finalmente nuestro rock suena a eso, a nuestro rock. Las rolas tienen estructuras diversas, pero tienen un mismo sonido, el de nosotros”, compartió *Tochi*.

“Cada uno tiene su estilo, pero hemos respetado eso y ha favorecido la dinámica y la composición de las rolas. Componemos muy libre, nos gusta mucho improvisar, explorar espacios no comunes”, explica Miguel.

El rock es la base de todo, pero definir una influencia no es tarea fácil: “Nuestra música es un reflejo de lo que hemos escuchado. Crecimos escuchando música; definir un solo estilo que nos influya está difícil, porque lo que hacemos es eso: un reflejo”, argumentó Pastor.

“Sonamos como nos gusta sonar”, dice Miguel, y entre todos hablan de cómo la música es una manera de sacar y decir lo que quieren decir.

UN PLATO SERVIDO...

The Pastor, Lengua y Cabeza tiene ya un disco: *Gris*, con 10 canciones y alojado en SoundCloud. Desde un inicio sólo han tocado composiciones propias, aunque hay algunas que nacieron en proyectos anteriores y que modificaron entre todos en los ensayos.

Gris es un disco que se grabó como una sesión en vivo, tocando los tres juntos y grabado en El Búnker, su lugar de ensayo: “Quisimos capturar lo que sale en vivo. Sólo la voz se grabó aparte. Aquí, si te equivocas, queda grabado y entonces hay que repetir. Tratamos de que fuera lo más orgánico posible. No tiene tanta producción, en realidad es lo que tocamos y con nuestras voces, aunque no somos cantantes profesionales”, explicó *Tochi* sobre un proceso que se llevó alrededor de tres meses con el apoyo de Mario Durán en la producción.

El disco está solamente en su versión digital, pero uno de los objetivos de la banda para este año, es poder tener el disco en físico, aunque no saben cuándo será, ni si será con la idea de comercializarlo o simplemente compartirlo.

LAS TAQUIZAS

Aunque los tres tienen un largo camino recorrido en las tocaditas, ahora se les complica un poco más en cuanto a cuadrar los horarios de todos. Una de las principales diferencias con los toquines años atrás, es que ahora ponen más atención y se preocupan mucho por la calidad del sonido: “Da mucho coraje ponerle



tantas ganas a los ensayos o sacrificar tiempo con la familia o pareja, para que el sonido no sea bueno y la música no suene con calidad”, explica Pastor

Esta banda forma parte de un colectivo mayor (El Búnker) y cuando hay toquines procuran apoyarse con equipo compartido para lograr una mejor calidad de sonido y que el público escuche su música tal como ellos quieren que suene.

The Pastor, Lengua y Cabeza es un proyecto que no precisamente les da para vivir a los integrantes de la banda, cada uno tiene su rutina y sus compromisos, pero ese espacio en el que se reúnen a tocar, se convierte en una manera de satisfacer una gran necesidad en estos amigos: crear.

TRABAJANDO EN EL NUEVO MENÚ

Los planes de The Pastor, o Los Tacos, como también los conocen, van más encaminados a un corto plazo: primero, sacar su disco en físico y playeras, seguir tocando: “Pero parte de esa filosofía tácita de la banda nos permite no preocuparnos mucho en ese sentido. Las cosas van saliendo. Tenemos planes a corto plazo que tienen que ver más con darnos a conocer”, mencionó Pastor.



HUIZNPOL

Hay algo básico y especial en esta banda, la fluidez y la amistad son base importantísima: “Somos tres compas, músicos amateur por decisión; lo que tocamos es una onda completamente nuestra, más que nada, cubriendo la necesidad de crear nuestras rolas. Nos conocemos desde morros. A lo mejor no cotorreábamos tanto en ese entonces, pero el efecto Colima, en el que todos nos conocemos, nos unió. Aquí vivimos, aquí estamos bien a gusto y mientras nadie se tenga que ir, yo creo que esto será infinito”, explicó *Tochi*.

La creación es algo que los tres tienen claro: “Como banda, después de cinco años, una cosa muy importante es no dejar de crear y no dejar de ensayar. El propósito de la banda es hacer música, nada más”, acota Miguel.

Va mi confesión: Para la entrevista asistí a un ensayo, me senté en el piso y los escuché tocar el repertorio... viajé 15 años atrás, a mis tiempos de prepa, porque también los conozco desde entonces. Ese día nos descubrí tan diferentes: con hijos, trabajos, responsabilidades, parejas... ¡Vaya! con una vida con la que en la prepa sólo podíamos soñar o imaginar.

La sinergia se nota hasta en la plática de estos tres, uno termina las ideas del otro y viceversa, imagino que ese proceso creativo del que hablaron es más o menos así: complementando y compartiendo sus visiones.

Ahora los veo creando, pero no sólo eso, sino comprometidos con hacerlo. La nostalgia ese día me hizo revolotear la mente; salí feliz de darme cuenta que los ideales no mueren en la juventud, que los intereses no se acaban, sino que se trabajan, se comparten y, con suerte, surgen proyectos como este... sabrosón... de rock sabrosón.

¡Provechito!



ZAGUÁN
PERIODÍSTICO

KAREN DE LA TORRE: UNA PERIODISTA EN MEDIO DEL DESIERTO

Reafirmo que la palabra es importante, que tenemos una deuda con el periodismo, que se necesitan personas como Karen y que el tema de género no es una cuestión de números y notas en segunda plana

Massiel Hernández



Esta historia es una historia de coincidencias, de sueños que sobreviven en medio del desierto y que enfrentamos cuando queremos decir lo que no se dice, estamos a pesar del miedo, y existimos también con alegría; muy al contrario de lo que nos enseñan como mujeres.

Karen de la Torre, la muchacha de los lentes gruesos y la sonrisa amplia. El día que coincidimos por primera vez, fue por un taller sobre el tratamiento del tema de feminicidios, organizado por mi mamá, junto con otras mujeres.

Sobre eso, sí, sobre mi madre, hago una pequeña digresión. Ella, el conector de tantas cosas, esta vez no fue la excepción. Para ese entonces ella ya llevaba ya algunos años documentando feminicidios en el estado de Colima. Karen, por otro lado, estudiaba Periodismo y su tesis la llevó a buscarla en su inquietud por escarbar y buscar esos temas escabrosos que todo mundo olvida.

Así nos encontramos. Sus visitas a la casa fueron recurrentes; iba a un círculo de estudio sobre feminismo. Me llamaba la atención verla, pero no cruzamos palabra hasta tiempo después.

Me animé a contarle sobre un colectivo feminista que queríamos armar con un grupo de mujeres jóvenes y, de esa invitación, vino la amistad. En ese tiempo, por allá por el 2012, yo buscaba muchas cosas, entre ellas cómo enfrentar al mundo y todo lo que se me exigía por ser mujer. Supongo que varias lo hacíamos, porque muchas coincidencias nos hicieron encontrarnos y nos volvimos amigas entrañables y cómplices.

Tiempo después organizábamos un taller de telas ecológicas junto con abril Márquez (otra amiga entrañable). Fue una de las primeras cosas que hicimos en un intento por buscar otros caminos, inconformes con el papel de la novia, la chica buena, y, claro, con miedo de existir queriendo ser libres en un país donde las mujeres son asesinadas por el simple hecho de serlo. Empezaba algo que creo que ni siquiera imaginábamos.

Después pasó lo de Amina, una joven de Túnez que fue arrestada por subir a Facebook una foto con los senos al descubierto. La indignación nos alcanzó, varias nos reunimos y tomé unas fotos que iban a ser mandadas en solidaridad con Amina.

Entre Karen y yo armamos un texto, teníamos fuego en la sangre, queríamos gritar, queríamos decir lo enojadas que estábamos. Me gustaba hablar con ella, discutíamos de política, de la injusticia y de la necesidad de posicionarnos como mujeres ante la realidad que vivíamos, hacer frente, cambiar el mundo.

La última vez que nos escribimos fue por el reciente feminicidio de Lesby, la chica que fue encontrada estrangulada en la UNAM. Eso mata un poco, eso hace pensar que no hay salida, que la próxima puedes ser tú o alguna de tus mujeres cercanas;

mis amigas por la condición en la que vivimos, pero aparte de ser mujer, Karen decidió ser periodista que busca formar un camino diferente, hacer un periodismo digno y responsable. Lo cual, en este país, es letal.

A las semana de escribimos, resulta que viene a Colima a seguir una historia de un reportaje muy especial para ella. Claro que nos vimos y aproveché para que me contara un poco más de cómo ha ido formando su camino periodístico y sus intereses. Me contó que su entrada al mundo del feminismo fue de golpe. Hacer su tesis sobre feminicidios fue otra coincidencia, no era algo con lo que se sintiera cercana en ese entonces.

Y así, sin estar tan convencida, con muchas dudas, se preparó en temas de Derechos Humanos, especialmente sobre el tratamiento informativo de las víctimas de feminicidio: “Somos una ausencia estando muertas”, me dice desde las entrañas.

Tardó en encontrar su lugar, llegó a Puebla a hacer un diplomado sobre Derechos Humanos y se dio cuenta que necesitaba bases de litigio para el periodismo que ella deseaba construir. Hizo un examen para entrar a la Licenciatura de Derecho en la Benemérita de Puebla, y es así como se quedó en esa ciudad, donde hasta la fecha se encuentra.

Sin animarse a escribir sobre temas de género, en otra de estas maravillosas coincidencias, conoció a Meli, quien la invitó a colaborar a en Lado B, advirtiéndole: “No pagamos, sólo damos pases de libros”. Aceptó y después de unas cuantas notas, Lado B logró un convenio y, al poco tiempo, Karen ya estaba recibiendo una paga por su trabajo.

SALIR DEL CLÓSET

En un país como este, donde ser mujer te puede costar la vida, con aproximadamente siete feminicidios al día, declararse y asumirse feminista es toda una odisea, aumenta el peligro de ser hostigada, señalada y estigmatizada, en el mejor de los casos.

A la sociedad le indigna más una mujer que habla y dice lo que piensa, que una mujer estrangulada y expuesta dentro de una universidad. Incluso en estos casos, las mujeres son revictimizadas y señaladas como culpables de ser asesinadas. El tratamiento de la información de los medios de comunicación y de las mismas instituciones, son ejemplo de la misoginia y extrema violencia que vivimos a diario las mujeres en este país.

Claro que Karen se sentía confundida. Hacer periodismo, hablar sobre mujeres, poner en la mesa temas como los feminicidios, no era algo sencillo: “Sí me conflictuaba; era como salir del clóset”, había una sensación de que no iba a ser respetada como periodista al tratar estos temas, por supuesto la entiendo. Sin embargo, Karen saltó ese miedo, Meli Arellano, su jefa en Lado B, fue la que le dio el empujoncito que necesitaba y comenzó a asignarle temas que tienen que ver con la violencia hacia las mujeres.

La escucho y sus palabras son como beber agua en el desierto, eso siento cuando a pesar de la realidad tan abrupta, coincido con gente como ella. De repente dice: “Era una necesidad, había todo ese vacío y desde el periodismo. Son espacios que se deben de llenar, son espacios que deben gritar que nos están matando, nos están matando en estas condiciones y además, tenemos que reportarlo de manera digna, honesta, contando esas ausencias. No somos un número, somos una historia que falta.”

Reafirmo que la palabra es importante, que tenemos una deuda con el periodismo, que se necesitan personas como Karen y que el tema de género no es una cuestión de números y notas en segunda plana. Es una realidad terrible, necesitamos llenar esos espacios, dignificar esas historias, como lo afirma con una certeza y seguridad impecable.

Karen sigue, sueña con ser un referente, construir nuevos caminos, buscar un periodismo digno y responsable, a pesar de todo lo que esto implica. Yo sigo pensando en que su fuerza y su voz es la de muchas y vuelvo a esa sensación de encontrar agua en el desierto.

Ella sabe que hay cosas que la rebasan, que como en todo, el periodismo no se salva de la discriminación y el machismo, sabe que en nuestra condición, no nada más es la muerte. "A mí me gustaría, por ejemplo, dentro de estos objetivos de exponer las situaciones de violencia, entrar con el tema del narcotráfico, pero sabes que por ser mujer, eso es imposible. Si los hombres lo tienen difícil, pues a lo que nosotras le damos valor no nada más es a la vida, si no a la sexualidad... A mí me frustra mucho porque es exponerme a una violación y es lo mínimo. Hay temas que digo: ni modo, no hay condiciones."

Salir de clóset no es una cosa de vergüenza o del qué dirán, es un asunto de peligro y violencia a la que te expones como mujer, y en este caso como periodista y feminista.

Muy a pesar de eso, hay caminos; encuentras en el desierto la posibilidad de caminar bajo el sol, buscando agua y creyendo en encontrarla. Así es como, bajo el sol que asfixia, aparecen compañeras de lucha que la hacen avanzar y seguir conservando la sonrisa.



HUIZAPOL

APORREADO
DE TANTO
ANDAR

SEMILLAS DESDE VITAL PRODUCCIONES: UNA EXPERIENCIA COMUNITARIA EN PATICAJO

*Acercarnos a la percepción de los más jóvenes
nos obliga a mirar hacia los próximos
guardianes de una de las zonas más diversas
del país*

Noelia Quilez



Vital Producciones es un colectivo independiente conformado por personas con inquietudes similares, pero desde diferentes formaciones prácticas y profesionales. Nuestra primera colaboración se materializó en la elaboración de un cortometraje documental sobre las comunidades que guardan y protegen los bosques ubicados en el poniente del Estado de Colima. En esa ocasión fueron protagonistas las voces de personas que habitan en las diferentes poblaciones de Cerro Grande.

Durante varios meses de trabajo, durante la elaboración del documental, tuvimos la oportunidad de acercarnos a las diferentes realidades que cohabitan en este espacio, lo que nos permitió no sólo dimensionar el patrimonio ambiental que representa actualmente la serranía oeste del Estado, sino también comprender el importante papel que juegan sus habitantes como protectores del bosque que brinda el 80% de agua a Colima y Villa de Álvarez. Además, nos mostró el beneficio que supone, para quienes protegen este patrimonio, el disponer de un equipo multidisciplinar a su servicio.

Si bien la joya de esta zona del Estado es el territorio que comprende la Reserva de la Biósfera Sierra de Manantlán y las comunidades que la rodean, existen espacios naturales aledaños cuya belleza y diversidad biológica merecen ser admiradas y protegidas.

Uno de estos lugares es la comunidad rural de Paticajo, localizada a escasos kilómetros de la Reserva. Este pequeño núcleo poblacional fue parada obligada en la antigua ruta comercial entre Colima y Manzanillo, convirtiéndose en un centro fundamental de intercambio, no sólo comercial, sino también cultural.



Aunque la ruta se ha modificado, el camino actual es una muestra de la riqueza y diversidad biológica que conserva la zona. Saliendo desde Colima, en compañía de la espectacular vista de los Volcanes hacia el norte, nos dirigimos a la zona montañosa del poniente en una serena transición del paisaje urbano al rural. Después de pasar el río Armería, nos introducimos a la serranía entre curvas, ranchos y comunidades; enseguida es posible gozar y admirar la vegetación que posee la zona. Gran parte del camino a Patitaco circula a un lado del río Marabasco, el cual te ofrece un hermoso paisaje con vegetación ribereña, combinado con especies características de la selva baja caducifolia y selva media.

Poniendo atención en el camino, es posible descubrir los retorcidos y rojizos troncos del cuajote, las flores malvas del canicuil, las familiares flores de la rosa morada y la primavera, la fresca sombra de la parota, imponente presencia de robles y encinos o el leñoso y altísimo tronco del mojo. Durante el camino oscilas entre 500 y mil metros sobre el nivel mar; su ubicación, orografía y las prácticas de conservación que sus pobladores mantienen, hacen de este lugar uno de los más forestados del Estado y más biodiversos del país. Por tanto, este patrimonio ambiental debe ser parte fundamental en cualquier intervención comunitaria.

Durante nuestro trabajo fue posible apreciar cómo el avance de las diferentes herramientas tecnológicas y la era digital han llegado prácticamente a todos los rincones, transformando muchos hábitos en la mayoría de las personas. Entre ellos y con especial atención para el equipo de Vital Producciones, está el uso del tiempo libre y las nuevas formas de recreación implicadas en esta nueva era y su impacto en el contexto rural. De esta manera, consideramos importante poner a disposición de la comunidad las capacidades y recursos que podemos ofrecer en procesos de alfabetización digital.





Los motivos que incitaron a continuar el trabajo con las comunidades rurales están relacionados directamente con las inquietudes personales y formación profesional de cada miembro del colectivo. Los temas principalmente abordados, la justificación, el diseño, la implementación y la evaluación de la propuesta de trabajo comunitario que se describe a continuación, se sustenta, entrelaza y retroalimenta desde tres líneas principales: alfabetización digital, educación ambiental, ocio y recreación.

En este nuevo proyecto, después de realizar entrevistas con autoridades de diferentes localidades de la zona, logramos la colaboración con una institución educativa en la comunidad de Paticajo. Después de alinear nuestras inquietudes, capacidades y recursos con las necesidades del centro educativo, se concretó la implementación de un taller de creación audiovisual sobre espacios y paisajes significativos de la comunidad, dirigido a un grupo de adolescentes en último año de preparatoria.

Con esta estrategia se pretende abordar, de forma dinámica y práctica, contenidos para fortalecer los

procesos de alfabetización digital en la comunidad rural; por otro lado, se busca ahondar en temas de ecología al proponer temas de recursos naturales, paisajes y espacios significativos para la comunidad durante el desarrollo de habilidades digitales; y, por último, pretende ser una motivación y muestra de las posibilidades que ofrece su territorio.

Es importante remarcar los beneficios que tiene desarrollar trabajo comunitario con equipos multidisciplinarios. En este sentido, destacamos la capacidad no sólo para abordar contenidos relevantes de las necesidades comunitarias, sino en la capacidad como grupo para descifrar y sentir una realidad, así como para analizar y proponer soluciones. A pocos meses de terminar la intervención en Paticajo, nuevamente podemos afirmar el acierto y oportunidad que supone poner a disposición de las comunidades rurales un recurso multidisciplinar. En esta ocasión acercarnos a la percepción de los más jóvenes nos obliga a continuar mirando hacia los próximos guardianes de una de las zonas más diversas del país.